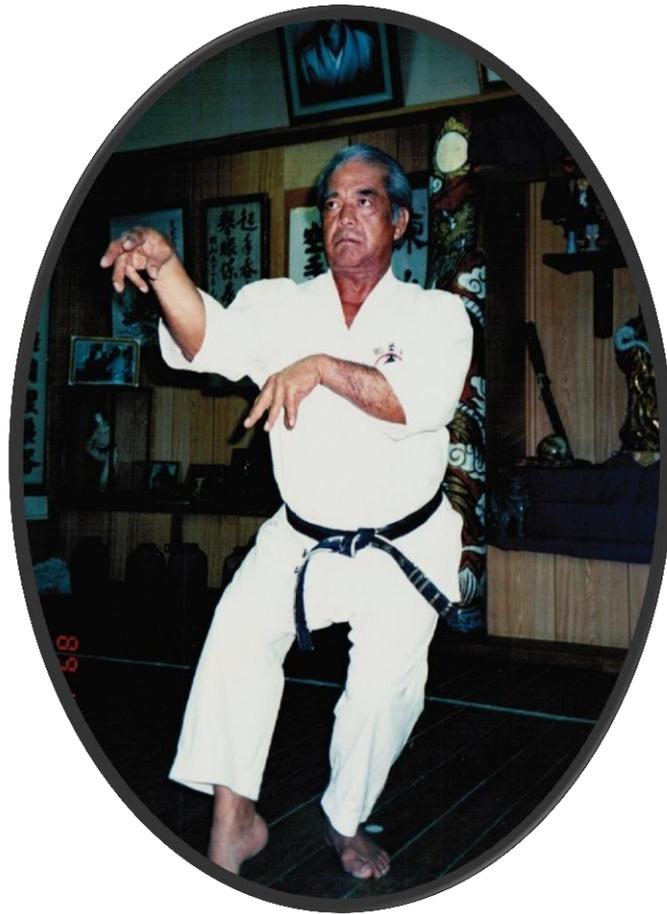


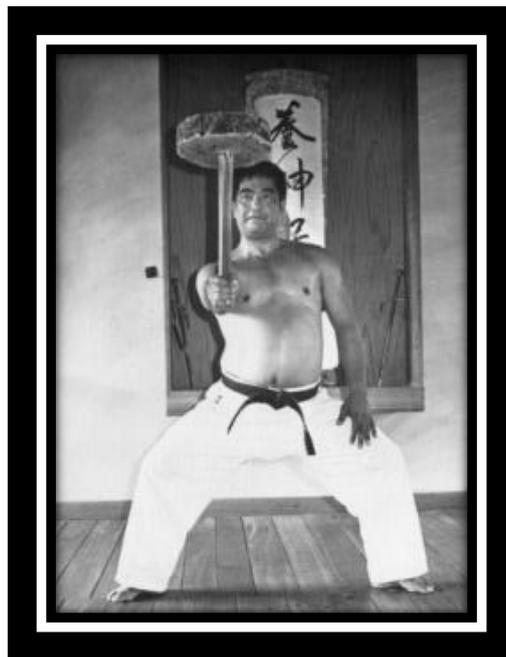
El Maestro Shinjo y el Shobukan



Kenshinkan dôjô 2013

En verano de 1964 hice mi primer viaje a Okinawa con un grupo de instructores americanos, habiendo sido invitado por el maestro Shinjo Masanobu, fundador y cabeza de la Asociación Shobukan de Okinawa Goju ryû. Este fue el primer encuentro con el hombre del que estoy muy orgulloso que se convirtiera en mi profesor.

Había oído hablar mucho de Shinjo Sensei antes de ese viaje, y mis expectativas fueron más que cubiertas. Como el maestro Chojun Miyagi, fundador del Goju ryû Karate dô, Shinjo sensei poseía una gran maestría técnica y exigía a sus alumnos la misma perfección que buscaba para sí mismo. Más, las grandes habilidades de Shinjo Sensei como instructor sólo eran superadas por su preocupación por los demás; era alguien que se preocupaba profundamente de sus alumnos y de su comunidad, consagrando su vida a la promoción de los valores tradicionales del karate Goju ryû de Okinawa.



Shinjo Sensei

Un profesor dedicado

Nacido en la Isla de Rota (parte de un grupo de las Islas Marianas, en el Pacífico) el 22 de Junio de 1938 como Arashiro Masanobu, Shinjo Sensei se trasladó a Okinawa con su familia cuando tenía 6

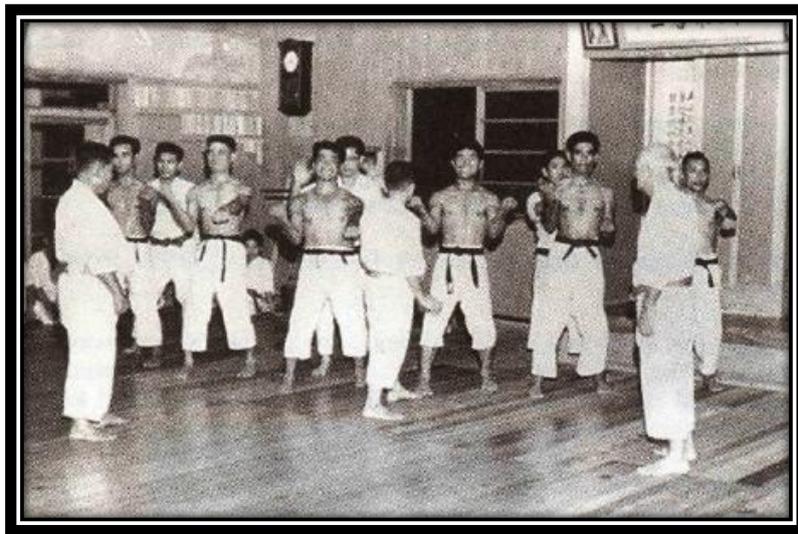
años. Después, se le conoció como Masanobu Shinjo, "*Nuevo Castillo*", como traducción de las últimas partes de Arashiro y Shinjo.

El interés de Shinjo Sensei por las Artes Marciales comenzó cuando era un niño y solía pasar por el dōjō de Seiko Higa Sensei, que estaba justo al lado de su casa. Sin que sus padres tuvieran conocimiento de ello, el niño intentaba imitar en la calle los movimientos que veía en el interior del dōjō. Higa Sensei fue la única persona a la que Miyagi Sensei autorizó abrir un dōjō de karate-dō.

El entrenamiento formal de Shinjo Sensei comenzó en 1953 y con el tiempo se hizo alumno de Higa Sensei y Toguchi Seikichi Sensei. Su dedicación al Goju ryū y sus excepcionales habilidades como instructor (incluso en su juventud) hicieron que enseñara a estudiantes universitarios que le superaban en edad. En 1960 Toguchi Sensei envió a Shinjo Sensei a enseñar Karate en Japón durante seis meses en el distrito de Yoyogi, Tokyo, así como en la Universidad de Hosei. Shinjo Sensei regresó a Okinawa en 1961 y enseñó en el dōjō Shoreikan de Toguchi Sensei, situado en Nakanomachi, antes de establecer su propio dōjō y la Asociación Shobukan a la edad de 25 años.

Aunque era muy inusual que alguien tan joven fuese aceptado por la Federación de Karate de Okinawa como fundador de una Escuela y una Asociación, Shinjo Sensei era una persona única, y desde aquellos primeros años sentó las bases que se desarrollarían profundamente durante los siguientes treinta años. Shinjo Sensei fue ascendido a Rokudan (6ºdan) Renshi en 1967, y ganó su Nanadan (7ºdan) Kyoshi en 1976, en ese mismo año viajó a Norte y Suramérica para enseñar Goju ryū, dedicando un mes a cada parte del Continente. Meitoku Yagi Sensei, el alumno más antiguo de Miyagi Sensei y jefe de la Goju Kai de Okinawa, ascendió a Shinjo Sensei a Kudan (9ºdan) Hanshi en 1982.

Shinjo Sensei establecería la Asociación Shobukan, añadió una habitación a su casa, para usarla como dojo, donando el edificio original para necesidades de la comunidad.



Seiko Higa Sensei enseñando en su dôjô

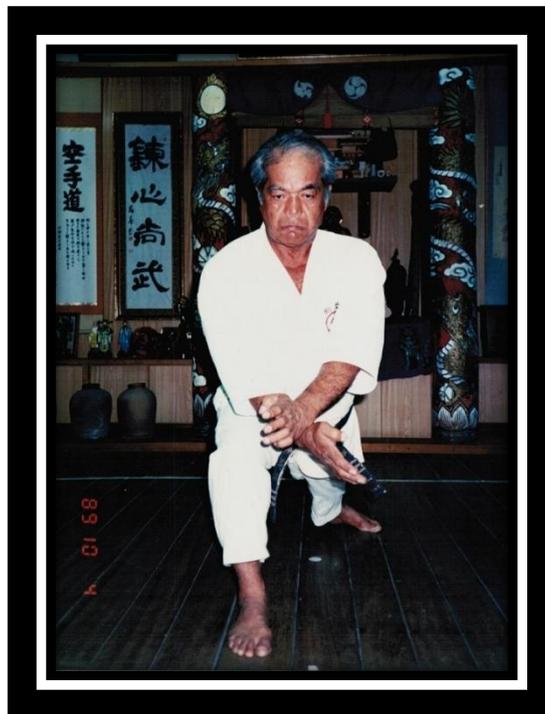
Con el paso de los años, la reputación de Shinjo Sensei como profesor continuó creciendo, y a menudo era requerido para que viajase a distintas partes del mundo para enseñar su Arte. Uno de sus viajes más importantes le llevaron a China a principios de los 80 por invitación del Gobierno Chino, donde mostró Goju ryû, junto a otros tres profesores, en el templo Shaolin. También le invitaron a Shanghai donde se encontró con maestros de varias organizaciones de Gongfu.

De vuelta a casa, sus obligaciones civiles incluían la Alcaldía de Yashima. En la comunidad de Artes Marciales fue presidente de la Federación de Karate de Okinawa, que incluía la mayor parte de los estilos de Karate de Okinawa además de la Goju Kai de Okinawa. La Goju kai era básicamente la reforma de la Goju ryû Shinkokai, que se creó en 1953 para promocionar el Goju ryû, con Miyagi Chojun Sensei como Presidente.

El dôjô Shobukan

Esta era la persona de la que tanto habíamos oído hablar y recuerdo que las expectativas del grupo eran muy altas cuando dejamos los Estados Unidos para viajar a Okinawa en 1984. Estábamos ansiosos

por practicar con este gran maestro, pero nada más aterrizar en Naha, sobre las nueve de la noche, se centraron en el calor sofocante y la humedad, que hacían difícil respirar. Si eso era al aire libre: ¿cómo sería dentro del dôjô? Nos dimos cuenta a la mañana siguiente, cuando entramos en la sala de entrenamiento de Shinjo Sensei. El dôjô de Shinjo Sensei lo formaban muros sin ventanas, una puerta de entrada y otra corredera. Dentro, el calor era el de un horno y la sensación era la de estar en el interior de una sauna. Pero nuestra incomodidad se sobreponía por la excitación de estar en el dôjô okinawense de Shinjo Sensei.



Shinjo Sensei. Kururunfa kata

No había equipo de entrenamiento moderno, como el que usábamos en casa; sólo un makiwara, un saco pesado y una variedad de aparatos de pesas okinawenses, que se usaban para el entrenamiento suplementario de fortalecimiento. Shinjo Sensei entró en el dôjô y nos saludó de un modo muy amistoso. Era de baja estatura, pero de constitución muy fuerte. Shinjo Sensei irradiaba poder en cada movimiento y pronto supimos que estábamos en presencia de un gran maestro.

Aprendiendo con el Maestro

Durante la estancia de nuestro primer viaje a Okinawa, el horario especial de entrenamiento incluía la mañana y la noche y tanto Shinjo Sensei, como sus altos grados, trabajaban con nosotros. Las horas posteriores al almuerzo también estaban disponibles para el entrenamiento libre pero a las siete debíamos regresar al dôjô para la sesión de noche. A las 21,30 sólo los altos grados trabajaban con los seniors de Okinawa. Era un entrenamiento muy duro, centrado especialmente en kata y acondicionamiento.

Como comenté anteriormente, no había equipo moderno para practicar. El contacto controlado estaba permitido en nuestro kihon waza (técnicas básicas) y, por ejemplo, las técnicas de pierna las lanzábamos a los brazos, muslos y dorsales como parte del acondicionamiento, que constituía una parte fundamental en Goju ryû Shobukan. Este era un entrenamiento extremadamente duro y la familia de Shinjo Sensei solía traernos grandes teteras con té, para evitar la deshidratación.



Los miembros originales del Shobukan dôjô. Foto tomada poco después de crear la asociación, en 1963. Shinjo Sensei está situado en medio; a su izquierda se encuentra Azuma Sensei. Takuchi Seiki se encuentra en el centro de la primera fila.

Desde 1984 y hasta su muerte, en 1993, mantuve un contacto muy cercano con Shinjo Sensei. Con el paso de los años, mis numerosos viajes a Okinawa desembocaron en una relación personal de mutua confianza entre nosotros.

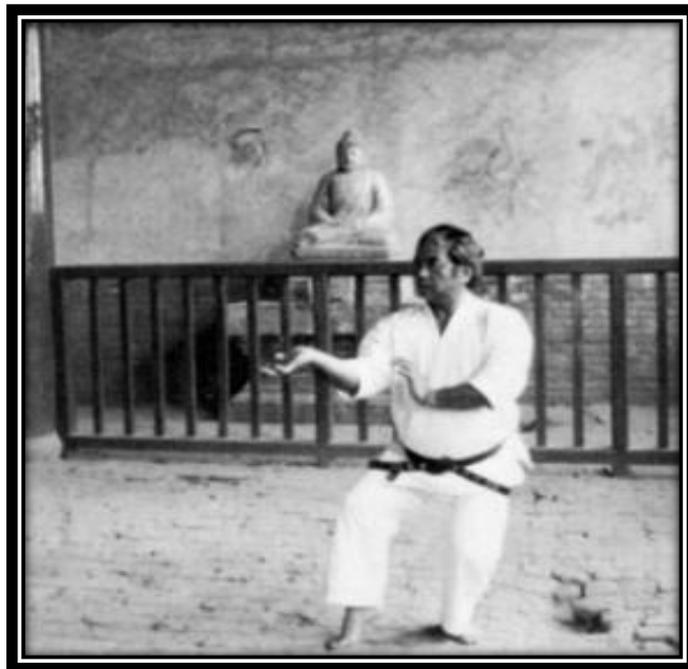
Shinjo Sensei se preocupaba de todos los aspectos de la vida de sus estudiantes, fuera y dentro del dôjô, y siempre pensó que lo que recibes no es lo importante, sino lo que das. Su forma favorita de definir el significado del Karate era señalar a su corazón y decir "*Karate está aquí*", en referencia al amor y comprensión que reside en el interior de una persona que estudia las Artes Marciales de un modo tradicional. Mis recuerdos más profundos corresponden a aquellos momentos en los que, tras una sesión de entrenamiento, Shinjo Sensei me invitaba a su casa, que estaba en el mismo edificio del dôjô. Allí solíamos beber té y hablar de Karate hasta tempranas horas de la mañana. Nunca olvidaré las lecciones aprendidas con tan gran maestro.

En mis viajes a Okinawa después de 1984, me di cuenta de que las sesiones de entrenamiento no estaban estructuradas como en los Estados Unidos, en términos de programación de las diferentes clases. El dôjô Shobukan estaba abierto 24 horas al día, y algunos solían ir a entrenar por las mañanas, antes de ir a trabajar. Shinjo Sensei también entrenaba por las mañanas y era común escuchar cómo golpeaba al makiwara a medida que te acercabas al dôjô. Sobre las 6 de la tarde los niños iban a clase, siendo dirigidos por un cinto negro. No había muchos niños en el grupo habitual, al contrario que en los Estados Unidos, de todos modos, al igual que los adultos, los pequeños entrenaban muy duro. Recuerdo una jovencita karateka: la mejor cinto verde que he visto nunca. Trabajaba Seienchin kata manteniendo shiko dachi la mayor parte del tiempo y lo ejecutaba con la exactitud propia de un alumno del Shobukan.

En el dôjô de Shinjo Sensei los grados kyu empezaban a entrenar a las 19.00. Los cintos negros de bajo rango se unían sobre las 20.00 o 20,30 y estaban hasta las 21,30, cuando los quintos, sextos y séptimos danes llegaban a la sesión de avanzados. La mayoría de la instrucción de Shinjo Sensei a sus altos grados se centraba en el perfeccionamiento de los kata. El bunkai se enseñaba de manera

individual ya que Shinjo Sensei se esforzaba en adecuarse a las necesidades personales de cada alumno. Encontré este tipo de enseñanza muy valiosa, especialmente cuando la instrucción venía de una persona que exigía perfección la técnica.

Shinjo Sensei era muy estricto y con él todo tenía que ser exacto; tenías que moverte en una dirección concreta, respirar en el momento adecuado y ser preciso con cada técnica. Aún así, lo fundamental no se olvidaba jamás, incluso entre los altos grados, y se dedicaba mucho tiempo a la perfección las técnicas sobre las que se sustenta Goju ryû. Entrenábamos de 21.30 hasta media noche aproximadamente, cuando Shinjo Sensei nos invitaba a su casa para hablar del pasado y presente del Karate-dô. Allí aprendí mucho sobre la historia y el origen del arte.



Shinjo sensei en el templo Shaolin; Kururunfa kata

La sala donde se desarrolla el Budô

Shinjo Sensei fundó la Asociación Shobukan para preservar los principios tradicionales del Goju ryû. Su propio progreso durante más de 30 años y su transformación hasta convertirse en un maestro

legendario son una gran historia de dedicación al Arte. Shobukan se puede traducir como: *“la sala donde se desarrolla el Budô”*; el concepto de *familia* fue siempre la fuerza reinante de la Organización. Shinjo Sensei fue siempre muy selectivo a la hora de aceptar estudiantes. Para ser aceptado en la familia Shobukan, los posibles estudiantes tenían que probar su sinceridad y dedicación al estudio del Karate; no eran muchos los que deseaban, o eran capaces, cumplir con lo que demandaba una completa dedicación. Si hubiese escogido otro camino, Shinjo Sensei se hubiera hecho un hombre rico, comerciando y aceptando a muchos estudiantes, pero escogió seguir el camino tradicional y sólo aceptar a aquellos en los que creía, aquellos que a su juicio llevarían a su amplitud máxima los principios que Miyagi Sensei expuso originalmente.

A menudo he escuchado a personas (especialmente en Estados Unidos), que piensan que los okinawenses no les enseñaron nunca nada y que sólo les mostraron lo fundamental y básico. Si bien esto ha podido ocurrir en algunos casos, creo que las personas han de observar el Karate desde un punto de vista de Okinawa, donde se considera este Arte Marcial un Tesoro Nacional. Para un okinawense, transmitir la esencia de su Arte a un extranjero le llevaría años, porque tendría que desarrollar una relación de confianza y, esto, por estar confiando algo que él mismo considera de mucho valor. La actitud de *“quiero esto y lo quiero ya”*, o *“qué me ofrece esto a mi, y cuánto tardaré en cogerlo”* no lleva a una mutua comprensión. Esto es por lo que muchas Escuelas fuera de Okinawa enseñan sólo básicos, pues el profesor no pasó allí el tiempo suficiente para crear ese tipo de relación necesaria para que la enseñanza de los principios avanzados del Arte se produjera, o no tuvo la disposición necesaria que le garantizase tal instrucción.

En mis numerosas charlas con Shinjo Sensei tras los entrenamientos ocasionalmente me mencionaba su copia del Bubishi, un texto transmitido en el linaje del Goju ryû que contiene cierta información considerada como la raíz del Karate Tradicional de Okinawa. Era la creencia de Shinjo Sensei que muchos de los principios descritos en el texto no debían de ser de común conocimiento, y sólo debían de ser enseñados a aquellos cuya actitud reflejara confianza, que es una parte vital de la relación estudiante-profesor.

Mientras que algunos okinawenses piensan que no se debería enseñar Karate fuera de la Isla, Shinjo Sensei quería transmitir su Arte más allá de esas fronteras. A menudo esta generosidad le trajo problemas, ya que fue herido en numerosas ocasiones por personas de cuya instrucción se encargó y que no siempre fueron honestas con él. Otros dejaron Okinawa y nunca más supo de ellos, aunque usaban el nombre de Shinjo Sensei o del Shobukan, para añadir prestigio a su Escuela. En las ocasiones en que meditaba recordando esto, se volvía muy silencioso y sombrío.

Honor y respeto

El respeto a Shinjo Sensei nunca era solicitado, se le otorgaba con naturalidad, tanto dentro como fuera de la comunidad del Karate. Observé esto siempre que visitábamos a alguien, desde oficiales del Gobierno a otros maestros de Karate, donde una llamada de teléfono acababa siempre en invitación. Recuerdo muchas de estas ocasiones en las visitas que realizamos a algunos importantes dôjô, tales como los de: Meitoku Yagi Sensei, Kanei Uechi Sensei o Yamaguchi Gogen Sensei, por citar algunos.

En 1987, Shinjo sensei visitó Estados Unidos, donde pasó mucho tiempo en mi propia casa y tuvimos muchas conversaciones y entrenamientos; este es un recuerdo que nunca olvidaré. Todo el mundo que le conoció en Estados Unidos quedó impresionado por su personalidad amable y honrosa, mostrándole siempre gran cortesía. Sin embargo, el respeto mostrado a Shinjo Sensei nunca fue tan patente como aquel que se manifestó durante el Primer Festival Mundial Uchinanchu, celebrado en Okinawa en 1990, al que acudí con varios de mis estudiantes. Como parte de la celebración, varios maestros de diferentes estilos realizaron kata en un auditorio lleno con miles de personas. Mientras se mostraba respeto por todos los maestros se oía el murmullo del público y el movimiento en una u otra dirección de cierta cantidad de personas, pero cuando Shinjo Sensei subió al escenario para realizar Suparinpei (el kata más avanzado de Goju ryû) el público se quedó quieto, se hizo el silencio y los flashes empezaron a brillar. Fue una increíble muestra de respeto, tal fue así que ni mis estudiantes ni yo olvidaremos aquel

momento, ya que éste era un tributo extraordinario a un maestro que lo merecía sobradamente.

En ese mismo viaje de 1990 nuestro grupo se encontró con Meitoku Yagi Sensei, que nos dijo que Shinjo Sensei realizaba las técnicas tal y como lo hacía Miyagi Sensei. También en esos días hice un entrenamiento de cuatro horas con Shinjo Sensei, acompañado por dos instructores de otra Organización que estaban siendo examinados para adherirse a la Asociación Shobukan. El entrenamiento fue duro y continuado, concentrándonos en kata y acondicionamiento, y fui afortunado de terminarlo, mientras que los otros dos instructores hubieron de abandonar. Más adelante, en esa semana, fui ascendido a 7º dan en una ceremonia formal, y fui doblemente recompensado al nombrarme Shinjo Sensei como representante en los Estados Unidos de la Asociación Shobukan.



Shinjo Sensei. Suparinpei kata

El legado del Shobukan

En abril de 1993 Shinjo Sensei cayó gravemente enfermo y recibí una petición para estar junto a él por un tiempo largo. Mi esposa y yo partimos inmediatamente y pasamos cada día con Shinjo Sensei, que estaba hospitalizado, pero al que le permitían ir a casa los fines de semana. Su situación empeoró. Shinjo Masanobu murió el 15 de octubre de 1993, dejando atrás un camino bien definido a los miembros de la familia Shobukan.

Los tres años siguientes a la muerte de Shinjo Sensei la Asociación Shobukan hizo una reorganización. En abril de 1996 Azuma Seizo Sensei, el instructor senior del Shobukan fue nombrado Presidente de la Asociación Shobukai de Okinawa Goju ryû, un cambio de nombre que es acostumbrado en las maneras tradicionales. El sufijo "kan" (que significa "sala de entrenamiento" o "lugar público de entrenamiento") se usa cuando una persona establece una Escuela, y se reemplaza normalmente por "kai" ("asociación" u "organización") cuando el maestro fundador muere o se retira, y un plantel de personas se hacen cargo de la organización. "Kai" también se usa cuando varias escuelas se unen para formar una organización. Por ejemplo, tras la muerte de Miyagi Chojun sensei, tres de sus más avanzados alumnos fundaron sus propias Escuelas de Goju ryû: Yagi Sensei estableció la Meibukan, Toguchi Sensei la Shoreikan y Miyazato Sensei la Jundokan. Azuma Sensei fue la elección lógica para ser la cabeza de la Shobukai; era amigo de la infancia de Shinjo Sensei, practicaron juntos de adolescentes y fueron amigos de por vida. Azuma Sensei fue uno de los instructores que acompañaron a Shinjo Sensei en su viaje a China y al templo Shaolin. En honor a Shinjo Sensei el Shobukan dôjô de Yashima permanecerá como cuartel general de la organización, bajo la dirección de Takuchi Seiki kancho.

Depende de todos nosotros, miembros de la familia Shobukan, mantener los principios tradicionales del Goju ryû enseñados, primeramente, por Chojun Miyagi Sensei y, después, por Shinjo Sensei, asegurándonos que esos ideales no se pierdan con el paso del tiempo. Los modos tradicionales aún tienen su lugar en la sociedad moderna, ya que forman la espina dorsal del Goju ryû de

Okinawa. Hago todo lo posible por transmitir estos principios a mis estudiantes; tuve un maestro que no aceptaría nada menos.



Shomen del dôjô de Shinjo Sensei

Poder y Perfección

Como Miyagi Sensei con anterioridad, Shinjo Sensei fue un gran creyente del entrenamiento adicional con pesos, y era muy común verle haciendo largos entrenos en su dôjô. Las herramientas tradicionales de Okinawa, que ocupaban una parte del área de entrenamiento, eran siempre fascinantes, especialmente un *chasi* muy grande. En una sesión de entrenamiento Shinjo Sensei pidió a la persona más grande del dôjô, que parecía un jugador de fútbol americano, que cogiese ese peso, y si ya le costó levantarlo, no hablemos de hacer algún ejercicio. Shinjo Sensei lo cogió e hizo una rutina completa, para sorpresa de los presentes, y realizó otros ejercicios increíbles con un equipo diferente. Con su tremendo poder

y deseo de perfección en cada técnica era obvio que Shinjo Sensei es la clase de personas de las que las se nutren las leyendas.

Danza y Karate

El carácter cívico de Shinjo Sensei desarrolló un sentimiento de comunidad en la Asociación Shobukan con gran interés en la danza tradicional, de la que su esposa, Harue, es una reconocida maestra. Otros miembros del Shobukan participan en este Arte, mostrándolo en eventos locales y nacionales. Cuando estuve en Okinawa me presentaron a varios maestros de danza y quedé maravillado por la cantidad de movimientos de Karate que se encuentran dentro de esas rutinas de danza tradicional. Para tener un mayor conocimiento de la cultura de Okinawa mis estudiantes y yo estamos estudiando danzas de Okinawa con Teiko Yonaha, fundador del Busenkai. Las danzas sirven para recordar tiempos pasados en la Isla más grande de la cadena de Ryukyu, y son una adición bienvenida en los eventos comunitarios y en las demostraciones de Artes Marciales.

Artículo sin firmar tomado de la web de IOGKF España

Adaptación: Kenshinkan dôjô 2013